

CRISIS FINANCIERA COLOMBIANA Y EFECTO TANGO: CAUSAS, CONSECUENCIAS Y SIMILITUDES

COLOMBIAN FINANCIAL CRISIS AND THE TANGO EFFECT: CAUSES, CONSEQUENCES AND SIMILARITIES

Sebastián Arbeláez Q.

Diana Garzón G.

*Lina Marcela Joya R.**

Jeisson Lancheros J.

RESUMEN

Mientras en el inicio de la década de los noventa, la economía colombiana crecía a una tasa cercana al 4% y era catalogada como uno de los mercados emergentes más importantes, en 1999 se desplomó en cerca de un 4%; igualmente, el régimen cambiario se transformó debido a su colapso y para mediados del año 2000 los niveles de desempleo alcanzaron el 20.4%. Mientras tanto, en Argentina inició una depresión fuertemente marcada por la contracción de su economía en alrededor de un 28%, siendo uno de los fracasos de los tipos de cambio fijos; es decir, las malas políticas aplicadas por las autoridades económicas dejaron que la recesión presente en la economía argentina se convirtiera en una depresión. En este documento analizamos las causas y consecuencias, tanto de la crisis colombiana como de lo que se denominó “efecto tango” en Argentina. Observando las principales variables macroeconómicas para las economías abiertas, damos cuenta de los verdaderos efectos de la crisis en la economía respectiva examinando el impacto financiero y social de cada una de las variables analizadas, y de que lograr crecimiento económico,

especialmente en el largo plazo, requiere la adecuada aplicación de las políticas monetaria, cambiaria y fiscal.

PALABRAS CLAVE: crisis financiera, política económica, globalización.

ABSTRACT

While at the beginning of the nineties, Colombian economy grew at a rate close to 4% and was ranked as one of the most important emerging markets, in 1999 it collapsed at around 4%; similarly, the exchange rate regime was transformed due to its collapse and by mid-2000 the unemployment rates reached 20.4%. Meanwhile, in Argentina began a depression strongly marked by contraction of its economy by about 28%, being one of the failures of fixed exchange rates; i.e. bad policies implemented by economic authorities let the recession existing in Argentina's economy to become a depression. In this paper we analyze the causes and consequences of both the Colombian crisis and what was called the “tango effect” in Argentina. Noticing the main macroeconomic variables for open economies, we realize the true effects of the crisis on the respective economies by examining the financial and social development impact of each one of the variables analyzed, and that to achieve economic growth, especially in the long term, requires proper implementation of monetary, exchange and fiscal policies.

KEYWORDS: financial crisis, political economy, globalization.

** Economista en formación, V Semestre, Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia*

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo tiene como objeto el análisis de las diferentes causas, desarrollo y consecuencias evidenciadas durante la crisis colombiana en el periodo de 1999 a 2001 y la crisis argentina, también denominada como “efecto tango”, durante la misma época.

Para el desarrollo de este trabajo se realiza una descripción de los antecedentes de cada crisis, indicando el estado de la economía y la situación política y social de cada país para contextualizar históricamente los años de inicio de las crisis.

Continuando con lo anterior, se procede a explicar detalladamente el desarrollo de las crisis, teniendo en cuenta los efectos económicos, sociales y políticos que ocasionaron un efecto dominó al alterar la economía y las finanzas.

En el desarrollo de las crisis, es necesario tener en cuenta las similitudes de las principales razones por las que se dio la crisis tanto en Colombia como en Argentina. Por ello, se argumentan los motivos por los cuales existió en los dos países una ruptura de las burbujas especulativas, las cuales hacen referencia a los aumentos del crédito y del gasto tanto público como privado, además de la existencia de la revaluación de las monedas y la falta de fortalecimiento de la balanza de pagos.

Para complementar el análisis histórico, se presentarán las gráficas correspondientes de Colombia y Argentina para las siguientes variables macroeconómicas: Producto Interno Bruto, inflación, tasa de desempleo, exportaciones e importaciones, saldo de la balanza comercial, prima de riesgo e inversión exterior directa; explicando de esta manera la evolución de las variables anteriormente mencionadas y los efectos en ellas antes, durante y después de cada crisis.

Se realizará un modelo estadístico en el que se utilizará la Regresión Lineal para reflejar la correlación entre el Producto Interno Bruto y la tasa de desempleo, así como la inversión exterior directa de cada uno de los dos países. De esta manera se da a conocer el grado de correlación que poseen estas dos variables y en qué magnitud puede ser afectado de acuerdo con los incrementos positivos o negativos el Producto Interno Bruto con la inflación y con la Inversión Exterior Directa.

Finalmente, se presentarán las conclusiones de todo el análisis requerido en la explicación de las crisis, dando a conocer un paralelo entre Colombia y Argentina y observando las causas en común que llevaron a estos dos países latinoamericanos a un periodo de crisis que dejaron no solo dificultades económicas y financieras, sino el perjuicio para todos los habitantes por el aumento de la tasa de desempleo, el surgimiento de violencia, incrementos en los niveles de pobreza, entre otros. Así, con las herramientas gráficas e interpretativas de años posteriores a las crisis se identificarán los primeros pasos para la recuperación económica de Colombia y Argentina.

CAUSAS DE UNA CRISIS

Con el fenómeno de la globalización, todas las economías se encuentran, en cierta medida, vulnerables a sufrir una crisis. Debido a la apertura económica de los países del mundo, la posibilidad de una crisis aislada es muy baja; en otras palabras, las crisis económicas se comportan como un virus que se va expandiendo de país en país, de manera que es importante analizar por qué puede ocurrir una crisis financiera. “La experiencia internacional muestra que entre las causas más comunes de crisis financiera se encuentran: shocks externos asociados con sucesos en el entorno internacional y shocks domésticos”. (Parra & Salazar, 2000).

Estos shocks son similares en la mayoría de economías que han sufrido una crisis; existen varias características a resaltar: en primer lugar, la existencia de cambios considerables a favor de la economía en términos de intercambio de bienes, como la subida de los precios del café (para el caso colombiano), de la soja (para el caso argentino) o la caída en las tasas de interés en el extranjero. Cuando existen condiciones como las mencionadas, fácilmente se puede caer en una crisis bancaria como la experimentada en estos dos países, pues se crean expectativas que hacen favorable la entrada de capitales y, por consiguiente, el aumento de los créditos.

Generalmente un aumento de crédito en la economía se ve reflejado en dos sectores: el consumo y la compra de bienes raíces; particularmente en el caso de los bienes raíces, este efecto puede elevar su precio y generar una burbuja especulativa de grandes proporciones, lo que genera una vulnerabilidad del sistema financiero frente a la posibilidad de fugas de capital, presiones sobre el tipo de cambio y aumento de las tasas de interés (Parra & Salazar, 2000), posiblemente conduciendo a una disminución de la actividad económica, afectando la capacidad de pago de los deudores y a un aumento de la cartera vencida de las entidades financieras.

Otro componente de los shocks externo es el contagio de las crisis que se genera cuando, al existir problemas en un país, los inversionistas se vuelven adversos a invertir en países con condiciones similares (no exclusivamente países geográficamente cercanos). Esto puede generar fugas de capitales considerables, afectando las variables abiertas en grandes proporciones; de igual forma, el contagio puede generarse entre economías que tienen estrechas relaciones financieras e inversiones considerables en portafolio.

Finalmente, uno de los shocks externos que puede generar una crisis bancaria es la apertura de la cuenta de capital, junto con una desregulación del sector financiero: “Con las reformas estructurales se buscaba liberalizar el sistema para hacerlo más eficiente. Sin embargo, en épocas de auge, la cartera de crédito se vuelve más riesgosa pues los bancos incursionan de manera rápida en nuevos mercados mientras que la supervisión y el control evolucionan de manera más lenta”. (Parra & Salazar, 2000). Cabe resaltar que, al no existir marcos regulatorios adecuados, se pueden desarrollar actividades riesgosas. La apertura de la cuenta de capitales es un instrumento que permite a los bancos comerciales y demás agentes del sistema financiero endeudarse con bajas tasas de interés en el exterior.

Por otro lado, en lo que respecta a los shocks domésticos, se puede hablar de dos categorías: la primera, referente a los seguros de depósitos, y la segunda, la inestabilidad junto a las fallas de los mercados financieros. Los seguros de depósitos consisten en la flexibilización de las normas del sistema financiero debido a la existencia de un marco de garantías estatales (bien sean explícitas o implícitas) que proteja a los depósitos bancarios. Al existir este tipo de garantías, los depositantes bajan sus niveles de evaluación y vigilancia sobre las entidades financieras, convirtiendo a los seguros de depósitos en subsidios ante la toma de riesgos, lo que puede llevar al Estado a asumir ciertas pérdidas en caso de una crisis o una quiebra.

CRISIS COLOMBIANA 1999

A través de la historia, el sector financiero de cada país ha desempeñado un papel fundamental en el óptimo funcionamiento del Estado; sin embargo, debido a muchas causas, entre ellas la globalización, los conflictos sociales y políticos, dicho sector ha experimentado severas

crisis a lo largo de la historia. En Colombia, el sector financiero atravesó una aguda crisis en el periodo de 1999 a 2001, pese a las medidas de regulación adoptadas por el Gobierno a finales de los años ochenta y al programa reformista que se adoptó en los años noventa, que hacían pensar en un sector financiero robusto en el país, se demostró que aún las finanzas colombianas eran vulnerables a las fluctuaciones del ciclo económico.

Por otro lado, la inestabilidad y las fallas de los mercados financieros se presentan cuando la volatilidad del precio de los activos, las acciones o los bienes inmuebles es significativamente alta. Este punto es de vital importancia para el desarrollo de este análisis, pues a lo largo de la historia reciente la ruptura de burbujas especulativas (bien sea en el mercado de bienes raíces o en el mercado accionario) ha desencadenado crisis con efectos considerables. Los sistemas financieros generan este tipo de burbujas al conceder préstamos para la compra de los activos pertenecientes a la burbuja de especulación (bienes raíces, títulos valores). La alta demanda de créditos genera un aumento en el precio de estos; es decir, las tasas de interés, por lo que se genera una disminución de la oferta de fondos prestables para proyectos de inversión, pues se está dando prioridad en la economía al consumo. Finalmente, cuando se rompe esta burbuja, el precio de los activos que alimentaron la burbuja cae por debajo del valor de la deuda, lo que crea problemas de liquidez en los bancos y altos niveles de deuda en los consumidores.

De esta forma, las crisis financieras son la consecuencia de este tipo de shocks y tanto el caso argentino como el colombiano presentan características como las anteriormente descritas. Las crisis no son aisladas, como se verá posteriormente mediante el análisis empírico.

Antecedentes

En la década de los ochenta el sector financiero colombiano sufrió una crisis de proporciones notables. Una vez superados los impases que dejó, las autoridades económicas del país decidieron reformar el sector mediante un proceso de liberalización para evitar o, en lo posible, mitigar los efectos de futuras crisis.

Algunas de las razones que argumentaron dichas autoridades para iniciar una reforma del sector fueron la falta de competencia, sumada a la protección frente a la inversión extranjera, la elevada participación del capital oficial y los excesivos controles a través de inversiones forzosas y encajes que impedían un desempeño eficiente del sector (Parra & Salazar, 2000).

Al crear condiciones favorables para que nuevos actores entraran al sector financiero, junto con la flexibilización de procedimientos como la liquidación de entidades o la unión de las mismas, se estaba dando forma a unas de las primeras medidas de la reforma al sistema financiero. Asimismo, al crear un nuevo régimen de inversión extranjera, se incentivaron entidades financieras constituidas en su totalidad por capital perteneciente a inversores extranjeros. Por su parte, el Banco de la República decretó una ley que dejaba las tasas de interés de colocación y de captación libres de regulación por parte del emisor, además de determinar que las distintas divisas que estuvieran vinculadas a transacciones con el exterior ahora podían ser negociadas a través del sistema financiero, y no únicamente a través del Banco de la República, como ocurría antes de 1991. Finalmente, la apertura de la cuenta de capital liberó el endeudamiento externo en 1992.

En conjunto, estas reformas propiciaron el crecimiento del sector financiero durante los años noventa debido a

los cambios estructurales que se propiciaron. Sin embargo, como se verá más adelante, el sector se volvió vulnerable frente a la crisis.

La relación entre M2 (efectivo, más depósitos en cuenta corriente, más otros depósitos como los ahorros y los certificados de depósito a término) y el PIB se incrementó un 10% durante el periodo de 1991 a 1996 (Parra & Salazar, 2000), por lo que se puede concluir que existió una notable profundización financiera, pues el número de entidades se aumentó tanto en el sector bancario como en el sector del financiamiento comercial.

Por otra parte, la banca oficial y la banca privada sufrieron cambios significativos en su participación en el sistema bancario. La banca oficial pasó de tener una representación cercana al 55% de los activos totales en 1991, a representar únicamente el 18% en el año de 1998, periodo inicial de la crisis. A su vez, la participación de la banca extranjera tuvo un aumento considerable en su participación cercano al 23.4%, cambiando de representar un 8% de los activos totales, a representar un 31.4% para el año de 1998; esta participación extranjera no se vio reflejada en la llegada de nuevas entidades financieras a la economía, sino en la compra, por parte de inversores extranjeros, de entidades ya establecidas en el país.

Uno de los objetivos de las reformas fue la orientación hacia la constitución de la multibanca, que incentivó una recomposición de la banca especializada dentro del sistema financiero y generó que, instituciones especializadas, como las corporaciones de ahorro y vivienda y las compañías de financiamiento comercial, terminaran prestando los mismos servicios que los bancos, pero que al final resultaron ser no competitivos.

Otro impacto sobre el desempeño del sector fue el incremento de la concentración de la propiedad. Pese a que las reformas que tuvieron lugar en la década de los noventa buscaban aumentar la competencia dentro del sector financiero, la consecuencia fue la consolidación de conglomerados financieros. Esto se explica debido al marcado crecimiento sectorial que se presentó y a su elevado nivel de utilidades. Nuevamente la figura de las fusiones entre entidades financieras adquiere importancia para este análisis, pues para entidades en crisis existían dos alternativas: la fusión (opción que varias tomaron) o la liquidación. Este fenómeno ayudó a la concentración de la propiedad.

De igual forma, las medidas tomadas tenían otro objetivo claro, reducir los márgenes de intermediación, pues se consideraban demasiado altos en comparación con países de condiciones similares. Pero esta meta no se logró, pues durante el periodo de 1992 a 1996 no existieron disminuciones significativas en estos márgenes, contrario a lo que ocurrió en otros países, donde, como consecuencia de la liberalización de la economía, se redujeron los márgenes de intermediación.

La economía colombiana ya empezaba a mostrar que se encontraba en estado de decadencia, los gobiernos de la década de los noventa hacían estimaciones acerca de crecimiento económico significativo, pero la realidad era otra, los datos reales revelan grandes sesgos entre lo estipulado por los experimentados asesores de los gobiernos y lo que realmente creció la economía. (Silva-Colmenares, 2003).

El PIB per cápita, aunque es un indicador en el cual implícitamente se encierra una gran desigualdad, puede mostrar cómo, con el pasar de los años y el aumento

de la población, el ingreso puede aumentar o disminuir por persona, asumiendo una perfecta distribución del ingreso. En nuestro análisis este indicador es importante porque si se hace un paralelo entre el crecimiento porcentual del PIB y el crecimiento porcentual de la renta por persona (PIB per cápita) se puede encontrar una brecha; es decir, el ingreso que debería recibir cada persona en la sociedad aumenta en una menor cuantía a lo que aumenta la producción nacional. Explicado de otra forma, el crecimiento económico anual muestra unas cifras que son muy alentadoras si se analizan individualmente, ya que el país en los inicios de la década, durante los gobiernos Barco (1987-1990) y Gaviria (1991-1994) presentó un crecimiento económico promedio de 4,98% y 5,03% respectivamente, mientras que el crecimiento promedio del PIB per cápita durante los mismos periodos fue de apenas 3,06% y 3,39% respectivamente (Silva-Colmenares, 2003); inmediatamente podemos observar que los ingresos por persona aumentaron a un ritmo menor del que aumentó la producción nacional.

Durante el Gobierno Samper (1995-1998), debido a los problemas judiciales que tuvo el ex presidente, el país cayó en un periodo de recesión cuando el crecimiento de la economía fue desacelerado y solo creció el 2,80%, mientras que el PIB per cápita aumento en un mínimo 0,87% (Silva-Colmenares, 2003). Desde esta óptica se podía percibir una crisis económica, la economía ya se había contagiado y era solo cuestión de tiempo para que la enfermedad apareciera.

Desarrollo de la crisis

En el periodo que comprende los años 1997 y 1999, en Colombia se experimentó una aguda crisis económica (una de las más marcadas de la historia del país). Esta

crisis se vio reflejada en dos efectos de gran importancia para las finanzas estatales: en primer lugar, existió una fuerte desaceleración del producto interno bruto (el crecimiento para el año de 1999 fue del -4.2%); adicional a esto aumentó considerablemente la tasa de desempleo (para el año de 1999 alcanzó el 22%). Todo esto generó una fuerte crisis bancaria y también el colapso del régimen cambiario que existía en aquel entonces (sistema de bandas cambiarias).

Nuevamente, si se analizan los datos de crecimiento promedio durante los años en los que la crisis económica fue más aguda entre 1999 y 2002, durante el gobierno de Andrés Pastrana, se puede ver cómo el crecimiento económico fue de tan solo 0,36%, mientras que la renta total por individuo tuvo un crecimiento negativo de -1,40% (Silva-Colmenares, 2003); es decir, debido al aumento de la población y al bajo crecimiento de la producción del país, cada individuo percibió menores ingresos durante este periodo en comparación los recibidos en otra época.

Los hechos que enmarcaron el surgimiento de esta crisis son fundamentales para lograr entender su desarrollo y su incidencia en años posteriores. El país transformó su sistema financiero mediante un fuerte cambio al marco regulatorio existente. “Entre 1990 y 1992, el gobierno colombiano realizó una serie de reformas buscando su liberalización con el fin de permitir el mayor acceso a capitales internacionales y mejorar la eficiencia en la consecución y asignación de recursos crediticios” (Torres, 2011). Consecuencia de esto existieron cambios en aspectos fundamentales del mercado bancario, como la privatización de la banca estatal, la entrada de bancos extranjeros, la recapitalización de algunos de los bancos nacionales con recursos provenientes del exterior, la reestructuración de entidades financieras establecidas en

el país (por medio de fusiones o cambios estructurales internos), entre otras (Uribe & Vargas, 2002).

Adicional a esto, se dio una entrada considerable de capitales internacionales y una buena dinámica de la demanda interna, lo que generó un impulso del desempeño económico, reflejado en un aumento del producto interno bruto y en una dinámica bancaria positiva (aumento de los créditos y depósitos, niveles favorables de solvencia) y generando un mayor margen de utilidad. (Uribe & Vargas, 2002).

Para el año 1995 se presentó un comportamiento contrario en la economía colombiana contrastando con los buenos resultados que se habían demostrado en años anteriores. Durante este periodo se inicia un deterioro progresivo del sistema financiero del país, principalmente reflejado en un aumento de la cartera vencida; es decir, los créditos otorgados en años anteriores no habían sido cumplidos por parte de los usuarios del sistema bancario. Sin embargo; el producto interno bruto, al año 1995, aún crecía con un ritmo considerable. En paralelo, los bancos respondieron a este síntoma aumentando la actividad crediticia, lo que contribuyó a la crisis que se estaba gestando como consecuencia de la cartera vencida que presentaban estas entidades.

Cabe resaltar ahora el papel que jugó la crisis financiera asiática en la colombiana. Desde julio de 1997 el mundo temía un desastre económico debido al posible contagio financiero de las economías asiáticas. Lo que a simple vista tenía indicios de ser un fenómeno asiático se desarrolló hasta convertirse en la primera gran crisis de la globalización; este factor externo particularmente, junto a una fuga de capitales (tanto extranjeros como locales) y un aumento en la demanda pública y privada dan inicio a una fase de contracción del producto inter-

no bruto desde finales de 1997 y hasta el 2001. Unos de los primeros síntomas fueron las cifras desfavorables tanto de los indicadores reales (índice de precios al consumidor IPC, índice de precios industriales IPRI, índice de producción industrial IPI) como de los indicadores financieros (tasa de interés de captación, tasa de interés de colocación) generando una caída considerable de la actividad económica.

Las autoridades económicas, al darse cuenta de la existencia de una crisis en el sector real y en el financiero, actuaron de manera directa en la economía. Una medida tomada por el Banco de la República, fue el aumento de la disponibilidad de recursos hacia la banca, por medio de operaciones REPO (operaciones de venta con pacto de recompra en las cuales un inversionista en busca de liquidez (el Banco de la República) transfiere a otro inversionista determinado paquete de acciones, en este caso títulos de tesorería TES, a cambio de una suma de dinero). (Banco de la República, 2012), en la búsqueda de apoyos transitorios para lograr mayores niveles de liquidez. Por otro lado, el gobierno nacional declaró una emergencia económica, dándole al Fondo de Garantías Financieras (FOGAFIN) y a la entonces Superintendencia Bancaria, facultad para tomar medidas ante la crisis. Esto generó la liquidación de cooperativas y bancos estatales; pero tal vez una de las medidas de mayor impacto fue la inyección de liquidez a bancos que se consideraban “ilíquidos pero no insolventes”, mediante lo que se denominó el “2x1000”, es decir, se utilizó un impuesto sobre las transacciones financieras para lograr esta refinanciación.

Sin embargo, pese a estas medidas, el escenario bancario y la economía del país no presentaron mejoría. Así que el banco central decidió abandonar el sistema de tipo de cambio pasando del esquema de bandas cam-

biarias a uno de libre fluctuación, y en septiembre de 1999 se centra, de nuevo, en otorgar liquidez al sistema bancario, nuevamente a través de REPOS (Torres, 2011). Esto, sumado a las medidas implementadas por FOGA-GIN, atenuó la situación financiera del país, pues en el 2001 se reportan utilidades por parte de este sector. Igualmente, la economía presenta un crecimiento moderado en el periodo del 2000 al 2001, dando por terminada la que fue considerada una de las más severas crisis de la historia colombiana.

CONSECUENCIAS DE LA CRISIS

Evolución del PIB en Colombia

Para poder analizar las consecuencias que generó la crisis económica en Colombia se hará un análisis de la evolución del PIB y, para ser más exactos, del crecimiento del PIB real. La economía colombiana desde mediados de los años noventa ya mostraba síntomas de estar en riesgo de crisis o, por lo menos, en riesgo de depresión. El PIB sufrió una gran desaceleración en el año 1996, aunque en 1997 tuvo una repentina recuperación, lo que disipó en las personas el temor de la crisis, esto solamente para que en 1998 el PIB alcanzara a tener una de las peores tasas de crecimiento de los últimos años -4,4%. Fue allí donde se vio que efectivamente el país había caído en una profunda crisis económica: la burbuja había explotado y el precio de los activos cayó repentinamente, dejando a los deudores ilíquidos y, aún peor, sin con qué pagar; esta situación produjo un gran déficit en las cuentas de los bancos comerciales.

En el año 1999 el PIB volvió a tener crecimiento negativo, esta vez de -0,7% y en los años siguientes la economía comenzó a recuperarse nuevamente, aunque a un ritmo lento, hasta el año 2006, cuando tuvo un gran repunte

con una tasa de crecimiento de 7,8% que situó al país en uno de los mejores puestos del mundo en cuanto a crecimiento económico.

Lamentablemente, en el año 2008, debido a la crisis que se estaba gestando en Estados Unidos, la economía colombiana volvió a desacelerarse con un crecimiento de tan solo el 0,8%, pero a diferencia de la de década de los noventa y debido a las nuevas políticas, el sector financiero no fue tan sensible ante los shocks externos y el país no cayó en la crisis. De hecho, desde el año 2009 hasta el día de hoy la economía colombiana ha podido crecer a tasas considerablemente positivas comparadas con otros países de la región.

Tasa de desempleo

Como era de esperarse, la tasa de desempleo, que venía disminuyendo a medida que los años de crisis pasaban en Colombia, comenzó a aumentar. En 1999 estuvo cercana al 20% y en el 2000 presentó una leve disminución, aunque en los siguientes años siguió incrementándose y mostrando la lenta recuperación en cuanto al empleo y reflejando los efectos de una crisis, que se pueden observar aún transcurridos algunos años.

Exportaciones

Para el caso de las exportaciones se puede observar que, según los datos, el único año en el que hubo una disminución en el nivel exportado fue en 1998, mismo de la caída más grave registrada del PIB. Después de eso, con excepción de algunos altibajos, las exportaciones tuvieron una fuerte tendencia a aumentar con el pasar del tiempo.

Importaciones

Para las importaciones la crisis fue un gran golpe debido al continuo crecimiento que el país estaba experimentando en esa área, pero en 1999, por efectos de la crisis,

las importaciones cayeron en gran proporción, pasando de 23.268.747.376 US\$ en 1998, a 22.358.222.053US\$ en 1999. En el año 2000 el efecto de la crisis en las importaciones se hizo más agudo cuando estas bajaron a 16.840.069.723US\$. En los años siguientes, sin embargo, la economía comenzó a recuperarse y las importaciones nuevamente aumentaron.

Cuenta corriente y cuenta de capital

Las cuentas, tanto de capital como corriente, deben ser analizadas al mismo tiempo ya que funcionan casi como un espejo: una debe equilibrar a la otra. Durante la crisis en 1998 se ve que la cuenta corriente está en déficit, mientras que la cuenta de capital es superavitaria; en el año 1999, la cuenta corriente y de capital se encuentran en déficit, pero si se analiza a fondo se puede observar que la cuenta de capital bajó y que la corriente aumentó. Después de esto y debido al efecto de la crisis, el país tuvo que aumentar el nivel de deuda externa y la cuenta de capital aumentó gracias a las inyecciones de divisas, pero la cuenta corriente disminuyó a causa del pago de los intereses generados por la deuda.

Inversión extranjera directa

De 1998 al 1999 la inversión extranjera directa cayó, ofreciendo una fuerte evidencia de la agudeza de la crisis que se experimentó en el país. Tan solo en un año la inversión extranjera directa en Colombia pasó de estar cerca a los 140.000 millones de dólares en 1998, a 15.000 millones de dólares en 1999, de lo cual se puede concluir que los inversionistas que depositaron capital en Colombia durante esa época eran supremamente adversos al riesgo, por lo que la fuga de capitales fue de proporciones gigantescas.

Análisis del Índice de Sufrimiento

Macroeconómico (ISM)

El índice de sufrimiento macroeconómico (ISM), es una herramienta usada por los economistas para analizar el

estado de una economía, ya que tiene en cuenta los datos de los males, que son la tasa de desempleo y la inflación, y estos se contrastan con el mayor de los bienes, el crecimiento económico. Debido a su estructura, un ISM bajo refleja que la economía se encuentra bien, pues indica que su crecimiento es bastante mayor a su inflación y desempleo; por otro lado, un ISM alto muestra que el país tiene graves problemas y refleja particularmente tres problemas: el primero es un crecimiento económico muy bajo; el segundo, una tasa de desempleo o inflación muy alta y el tercero, que tanto la tasa de desempleo como la inflación sean altos y por lo tanto el crecimiento del PIB no alcanza a cubrir lo necesario para contrarrestar estos problemas.

Para el caso Colombiano, durante la segunda mitad de la década de los noventa el ISM fue alto, pero durante los primeros años de la crisis (1998 y 1999) se puede observar cómo aumentó vertiginosamente. En los siguientes años, el ISM bajó un poco, luego subió y, después de superada la crisis (2003), la economía se pudo recuperar ya que el ISM tuvo una gran caída.

AÑOS	PIB	TD	INFLACION	ISM
1995	5.2	9.5	22.8	27.1
1996	0.8	11.5	20.9	31.6
1997	4.9	12	20.8	27.9
1998	-4.4	15.6	18.5	38.5
1999	-0.7	18	18.7	37.4
2000	3.3	16.8	10.9	24.4
2001	2.5	19.5	9.2	26.2
2002	2.3	16.8	8	22.5
2003	5.2	12.3	6.4	13.5
2004	6.3	12.4	7.1	13.2
2005	3.3	12	5.9	14.6

Fuente: Elaboración propia con datos del DANE

CRISIS ARGENTINA (EFECTO TANGO)

Antecedentes

En la década de 1970 Argentina estaba pasando por una situación compleja en los aspectos económico, social y político, ya que en esa época el país atravesaba un periodo de dictadura militar que se denominaba “Proceso de Reorganización Nacional” (PRN) y que sometía a toda la sociedad argentina a abusos, violencia, maltratos, torturas. El objetivo principal de aquella dictadura era disciplinar a la sociedad por medio de presión ideológica, que dejó como saldo treinta mil personas desaparecidas.

Además de la perturbadora situación social, Argentina empezaba a ver los efectos de la dictadura militar en su economía. Tras ponerse en marcha un modelo económico que consistía principalmente en el predominio del sector financiero y la apertura de la economía, se produjo un efecto que conllevó al debilitamiento industrial y el consecuente aumento de la deuda externa.

Debido a esta problemática que se experimentaba en Argentina, en el mes de abril de 1991 se tomó una decisión que acabaría por complicar la situación financiera del país. Se trataba de una política llamada la “convertibilidad del peso”. Argentina tenía un tipo de cambio fijo en la economía y el tipo de interés de captación de recursos era muy alto, lo que fomentaba una fuerte inversión extranjera en el país. Para convertir el peso era necesaria la presencia del dólar en la economía con el objetivo de hacer crecer la moneda interna; es decir, el peso argentino. Como la industria argentina se había debilitado, el país no estaba exportando lo suficiente, esto significa que las divisas que entraban a la economía por las pequeñas exportaciones no alcanzaban

a cubrir los egresos del país, de modo que poco a poco la deuda externa de Argentina empezó a incrementarse (déficit comercial y déficit público).

Otro impacto que se produjo en el país fue el desempleo. Primero se privatizaron algunas entidades públicas como las entidades de los jubilados o pensionados, ya que no había suficiente dinero para cubrir esos gastos, lo que generó la falta de financiación del Estado.

Para la década de 1990, tras la grave afectación financiera, sociocultural y política que se había visto entre los setenta y los noventa, se empezaron a observar y analizar las terribles consecuencias de las malas decisiones que se habían aplicado para contrarrestar los efectos de la dictadura militar. Al ver la privatización de las entidades de pensiones y el aumento de los gastos que se generaban en la cotización de la pensión, se produjo el descontento de la sociedad argentina, que se alzó en protestas y violencia contra el Estado. Además, la disminución de las exportaciones del país generó un incremento de la tasa de desempleo, que pasó del 6,3% en 1992 a 18,3% en 2001, y un crecimiento significativo en la pobreza, desigualdad, desnutrición, tasa de mortalidad (principalmente infantil), delincuencia o corrupción, entre otros.

A todo esto le siguió una política fiscal enfocada en concentrar parte de la recaudación en el impuesto a las ganancias y el impuesto al valor agregado. Como consecuencia, estos impuestos cobraron excesiva importancia en el sistema tributario del país e incluso se generaron mecanismos que ayudaban a mejorar la tributación. Sin embargo, a finales de 1994 algunos agentes macroeconómicos operaron en forma contraria a la recaudación y 1995 hubo un déficit fiscal aún más notable, que se vio reflejado en determinadas medidas

de emergencia, como una subida de la alícuota del IVA, que pasó del 18% al 21%; el aumento de los aranceles de importación, la reducción de los reintegros a las exportaciones y el subsidio a los bienes de capital. Una de las medidas con mayor impacto en la base fiscal fue la ampliación de la base impositiva a las ganancias y a los bienes personales, en pro de aumentar el recaudo, con la misma tasa de recaudo.

En 1996 Argentina estaba declarada en recesión; se necesitaban dólares en la economía y principalmente el Gobierno estaba interesado en un aumento de inversión extranjera. Este interés dejó a un lado la problemática social y así se debilitó la economía de la nación, ya que se daba privilegio especialmente a las entidades financieras del extranjero. Sin embargo, en el año 2001 los inversionistas foráneos, al ver la difícil situación que se presentaba en Argentina, decidieron que el riesgo de invertir en el país era demasiado alto y en consecuencia los capitales extranjeros disminuyeron; es decir, existieron fugas de capital por parte de los inversionistas extranjeros.

A comienzos de diciembre del mismo año apareció lo que se denominó “Corralito”. La situación financiera del país no estaba en condiciones aptas para su buen funcionamiento, por esto el “Corralito” formuló la desapropiación de las cuentas y depósitos de las personas en las entidades financieras. Para dar una explicación de lo anterior, el “Corralito” significa que las personas que tenían cuentas en los bancos de Argentina no podían manejar su dinero. El Gobierno sabía que las personas, al ver la situación de endeudamiento y recesión, iban a retirar su dinero de las entidades financieras para no perder sus ahorros. Si la mayoría de la población argentina, sacaba el dinero que tenían en las cuentas de los bancos, el sector financiero se destruiría por falta de recursos líquidos. La única alter-

nativa que vio el Gobierno fue obligar a la no intervención de las personas al acceso de sus propias cuentas en las entidades financieras. Con esto se buscaba forzar la permanencia del dinero en el sector financiero para tratar de sostener la economía; solo que todo esto era posible con la participación obligada de los argentinos.

CONSECUENCIAS

Argentina cada vez experimentaba un escenario de inevitable fracaso e inestabilidad económica: primero, por el desempleo; segundo, por el descontento de las personas con la última decisión del Corralito y teniendo en cuenta la privatización de las entidades de pensiones que generó un incremento en la violencia en la sociedad argentina y que dejó varias pérdidas humanas y desordenes en las calles de diferentes ciudades. Producto de esta situación las personas más afectadas eran aquellas de estratos bajo y medio, que no tenían recursos suficientes ni para hacer frente a la crisis del país ni para sustentar las necesidades de sus familiares; como lo manifiesta el autor Carlos M. Villas en su libro “Pobreza, desigualdad y sostenibilidad democrática: El ciclo corto de la crisis Argentina”: “En el marco de un deterioro generalizado de los ingresos, los grupos más empobrecidos pierden proporcionalmente más que el resto”. (Villas, 2005).

Las finanzas de Argentina en 1998 entraron en recesión y a finales de 2001 la economía se encontraba en depresión. Además, hubo factores externos que provocaron recesión, como la crisis cambiaria del sureste asiático de 1997 a 1998 y la de Rusia en agosto 1998, que provocaron mayor cautela en las inversiones en países en desarrollo.

Cuando Fernando de la Rúa entregó la presidencia al candidato Carlos Menem, algunos de los indicadores

económicos empezaron a disminuir. A finales de 1999 y principios del 2000, la economía daba señales de crecimiento económico, pero el aumento de impuestos en enero del 2000 destruyó la recuperación económica que se estaba dando.

Una de las estrategias de Carlos Menem para reducir el déficit presupuestario era recortar el gasto del Gobierno; es decir, la implementación de una política fiscal contracíclica y, al no querer optar por el sistema de convertibilidad, obligaba al aumento de la tasa de impuestos, pero el resultado no fue el esperado y lo que se produjo la disminución de la confianza en las finanzas estatales un crecimiento del sector privado. Como los resultados de las medidas propuestas por Menem no fueron los esperados, se produjo la renuncia de miembros del Gobierno pertenecientes al partido el Frepaso, lo que generó una total pérdida de confianza en la población argentina y, así, el inicio de los problemas que llevarían a la crisis.

Respecto a la política monetaria, existían altas tasas de interés para préstamos que ocasionaban la pérdida de confiabilidad de la moneda argentina, obligando a un aumento de las tasas de interés a los depósitos en dólares, que pasó del 3% al 9%. Sin embargo, al ver que esta medida no daba mejores resultados, las tasas subieron al 13% convirtiéndose en un error gravísimo, ya que la calificación de la deuda externa pasó de 16% al 20%, lo llevó al camino del default. Las altísimas tasas ocasionaron que la deuda creciera excesivamente, tanto que para el Gobierno era imposible realizar el pago.

Existían dos posibilidades para atravesar a la parte final de la crisis argentina. La primera era la cuarentena, la cual evitaba que los problemas de deuda influyeran en el sector privado; la segunda era la contaminación. Esta

segunda opción implicaba que el sector privado de Argentina debía afrontar dificultades para el pago de préstamos. La medida que tomó el Gobierno tomó como base el capital de las personas con depósitos en sus cuentas, dinero con el cual el Gobierno pretendía pagar parte de la deuda externa que se estaba incrementando. Con esta medida, las empresas y las personas no utilizaron sus recursos de las entidades financieras ya que se encontraban congelados por el Corralito que realizó el Gobierno.

En el aspecto político, ante la evidente situación del país se creó una alianza con el fin de disminuir la pobreza, la violencia y corrupción y fomentar de nuevo la educación en el país. “La Alianza para el Trabajo, la Justicia y Educación” fue un plan político para las elecciones de 1999 que, aunque tenía intenciones de ayudar a la sociedad, generó un problema de corrupción del que no se pudieron establecer las causas, los responsables su desarrollo en el senado. A raíz de esto, en las elecciones de diputados de octubre de 2011, se evidenció la pérdida de confianza de la sociedad argentina frente a lo sucedido con el famoso “voto bronca”. Este voto representaba a las personas que no elegían a ningún representante de algún partido en específico y, por lo tanto, preferían votar en blanco o anular el voto.

El presidente Fernando de la Rúa, miembro del partido UCR, debía permanecer en el Gobierno hasta el año 2003, pero presentó su renuncia en el 2002 a causa de la incertidumbre generada por el acontecimiento de corrupción en el senado y por las diferencias con el vicepresidente Carlos Álvarez, perteneciente al partido el FREPASO.

La población argentina no tenía una opción para elegir a los miembros del Gobierno. La política estuvo relacionada con el rechazo por parte de la población y se

empezaron a convocar diferentes grupos que tenían como horizonte hacer escuchar sus voces para que el Gobierno entendiera la situación de desacuerdo de las personas. Una de las medidas más usadas por dichos grupos eran las protestas en las principales ciudades del país, pero desafortunadamente la sociedad se perjudicaba en cada intento desesperado de hacer ver al Gobierno que, por las decisiones de los encargados de la política, la economía y la justicia social, todo se había resumido en crisis, violencia, muertes y pérdida de confianza en el mando del país, que en ocasiones solo buscaba mantener la estabilidad macroeconómica y su apariencia frente al resto de los países extranjeros, a costa de las personas más vulnerables de Argentina.

Para el año 2002, Eduardo Duhalde, quien se encontraba al frente del Gobierno, hizo diferentes cambios, entre ellos “pesificación”, que era devaluar el peso por medio de la convertibilidad de los depósitos de dólares a pesos y préstamos. Por otro lado, violó los derechos de propiedad privada por alrededor de una década. Estos cambios conllevaron al incremento económico negativo del país hasta el mes de agosto del mismo año, cuando la economía empezó a dar síntomas de mejoramiento, principalmente con la estabilización de la tasa de cambio en comparación con el incremento inflacionario de 40.9 que se obtuvo en el 2002 por la escases de bienes y bajos niveles de producción nacional. Para el año siguiente, en el 2003, la recuperación económica fue progresiva gracias la expansión de las exportaciones y al descongelamiento de los depósitos de personas y empresas; es decir, se dio fin al Corralito y, aunque esos cambios fueron positivos, el crecimiento económico que se produjo no fue suficiente para remediar todos los daños ocasionados por la crisis.

Después del periodo de crisis, el Gobierno argentino im-

plementó unas medidas sociales que permitieron estabilizar la situación de la sociedad. Se produjo una reducción de la tasa de desempleo del 6% por año desde el 2003 al 2005, con un porcentaje de 11,1%, aunque los empleos que se estaban creando no tenían las condiciones laborales propias, entre otras cosas porque no aseguraban el acceso a la salud.

Por otro lado, la recuperación que se obtuvo benefició a los estratos bajos, ya que la economía empezó a fortalecer la industria nacional aumentando la demanda de mano de obra de baja calificación; es decir, las personas que no estaban especializadas en alguna área específica (mano de obra no cualificada). Este fenómeno tuvo como consecuencia el aumento salarial y la integración en el mercado laboral de la población de bajos recursos del país dando como resultado una mejor distribución de los ingresos entre la población.

Evolución del PIB

En los años anteriores a la crisis, de 1994 a 1995, hubo un crecimiento negativo del PIB, corroborado por la pérdida de fortalecimiento de la industria nacional que provocó que el crecimiento económico fuera cayendo cada periodo en mayor proporción. Se observa que el año más representativo del crecimiento económico negativo fue en 1995, cuando la cifra del PIB fue de -5. Posteriormente, el PIB tomó un crecimiento positivo entre el periodo de 1996 a 1997, que tuvo un pico de 9.2, y en 1997-1998 se inició de nuevo la caída, pero en menor proporción.

En los años de desarrollo de la crisis la economía empezó a tener una desaceleración indicada con la cifra de -0.9 hasta llegar a la caída más grande de todo el periodo analizado: el 31 de diciembre de 2001 el PIB se registró en -10.5. Al año siguiente, el PIB de Argen-

tina continuaba con un crecimiento negativo pero inferior al del año 2001. En los años posteriores a la crisis se empezó a evidenciar una recuperación económica como lo muestra la cifra del año 2002, con un PIB de -3.4. Aunque continuaba siendo negativo, era inferior al año anterior y, finalmente, en el año 2003, Argentina se recuperó dejando un impacto positivo en el PIB de 11.7. Del 2003 a la actualidad, Argentina ha mantenido un crecimiento constante sin caer nuevamente en incrementos negativos como los registrados en la crisis.

Adicionalmente, se presenta el comportamiento de la balanza de pagos de Argentina dividido en las exportaciones e importaciones del país. Esta gráfica se interpreta teniendo en cuenta el antes, durante y después de la crisis.

Antes de la crisis, entre 1994 y 1998, las exportaciones del país estaban en el pico más alto del periodo con un valor de 59.63 millones de dólares y las importaciones tenían un comportamiento más fluctuante, ya que para 1994 estaban en 18,26; en 1995 la importaciones cayeron en -18.63; en 1996 se incrementaron en 29.81; en 1997 se disminuyeron en menor proporción, 25.46, y para el último año, antes de comenzar la crisis, las importaciones estuvieron en -16.48.

Durante la crisis, entre 1999 y 2002, las exportaciones cayeron en -19.46 debido a que la industria nacional no contaba con el apoyo suficiente para ser fortalecida por parte del Gobierno. Las importaciones disminuyeron en -31.62 respecto a 1999, lo que indicaba que el saldo de la balanza comercial registraba déficit. Para el 2000, tanto las exportaciones como las importaciones se fortalecieron dando resultados positivos de 17.14 y 14.73 respectivamente. En el 2001, año central de la crisis, las exportaciones se redujeron en -17.08, pero las importaciones del país

aumentaron en forma negativa dejando un impacto significativo de -54.83. Al año siguiente, se registraron 4.39 millones de dólares en exportaciones; sin embargo, las importaciones seguían incrementándose negativamente, ahora con un valor de -70.87. Se explica que en ese año el país era prestatario, lo cual hacía que sus importaciones aumentaran, pero con la presencia de la crisis las importaciones aumentaban negativamente cada vez más.

Al periodo de 2003 a 2009 las exportaciones mantuvieron un ritmo constante, sin incrementos o disminuciones significativas. Las importaciones presentaron un comportamiento creciente que registraron un valor de 101.34 millones de dólares en 2004, esto significa que, después del periodo de crisis, las importaciones seguían aumentando debido a las consecuencias económicas sociales y políticas que generaron las tensiones al interno del país. El equilibrio entre las exportaciones y las importaciones se dio en el año 2008, cuando las exportaciones se incrementaron positivamente en 71.66 y las importaciones se redujeron significativamente en 51.76.

Finalmente, en el año 2009 se encontró un equilibrio entre las exportaciones e importaciones en forma negativa.

Tasa de desempleo

En el primer periodo (años anteriores a la crisis, 1994-1998) se observa que la tasa de desempleo inicia con una cifra de 16.6% y hacia el año de 1996 sube; pero hay una baja a la puerta de 1998, en donde la cifra es de 12.4%.

En el segundo periodo (1999-2002, años de la crisis) podemos ver que el desempleo aumentó constantemente hasta cerrar en el año 2002 con la cifra de 17.8%, esto a raíz de la baja en las exportaciones y de la privatización de las compañías de pensiones y de algunas empresas

estatales, consecuencia de la crisis. Para el tercer periodo (2003-2005, años posteriores a la crisis), la tasa de desempleo continuó su tendencia a la baja debido al mayor requerimiento de mano de obra no calificada, que generaba una expansión del sector de las exportaciones, con el agravante de la falta de acceso a la salud de los empleados. La cifra que se presenta en el año 2005 de la tasa de desempleo es del 8.5%, que evidencia una reducción casi del doble respecto a 1994.

Análisis de la inflación

En el periodo de 1994-1996 la inflación tuvo cifras bajas con tendencia a la baja, manteniéndose constante en 1996 en alrededor de -0.2 y 0.2, habiendo una caída generar en los precios a cifras negativas. En 1997 y hasta mediados de 1998 hubo una tendencia al aumento de la inflación, ya que en segunda mitad del 98, a puertas de la crisis, de nuevo la inflación empezó a caer, quedando a final del periodo en 0.7.

Durante la crisis la inflación bajó, llegó a 0 en el 99 y, de ahí en adelante, hasta 2001, tomó valores negativos, siendo el más significativo el -0.7. A finales de 2001 y en 2002 la inflación empezó un crecimiento de hasta 40.9 en el periodo más crítico, allí se marcó el cierre de la misma.

En 2003 la inflación empezó a caer del pico que dejó el cierre de la crisis, su caída fue constante y significativa dejando la inflación en 3.7 al final del periodo. Para 2004 se vio un aumento sostenido que cerró en 12.3 en el 2005, en una muestra de recuperación de la economía, que salía de la desfavorable etapa de los precios excesivamente altos.

Análisis de la cuenta de capital

De 1998 a 2001 la cuenta de capital del país presen-

ta superávit, evidenciado por las cifras del 98, de \$5528 millones de dólares. Al año siguiente se generó el valor más representativo, \$7623. Para el 2001, cuando se desarrolló gran parte de la crisis, la cuenta de capital entró en un déficit de \$5777 millones de dólares ocasionado por la fuga de capitales al momento de realizar el pago a las importaciones requeridas en el país. En los años posteriores, de 2003 a 2005, hubo una recuperación que volvió al saldo de superávit. En el 2005 el pico fue de \$1435 millones de dólares.

Análisis del Índice de Sufrimiento Macroeconómico (ISM)

En el año 1995 el ISM fue 24.983%, lo cual supuso una gran caída, mientras que al principio de la crisis, en 1998, se da un ISM de 13.725%. Durante los años de crisis, el índice muestra que la inestabilidad financiera es bastante alta y alcanza un pico de 47.125% en el 2002. Los años de crisis muestran un menor índice de sufrimiento macroeconómico.

AÑOS	PIB	TD	Inflación	ISM
1994	5	12,1	3,75	10,85
1995	-5	16,6	3,38333333	24,9833333
1996	9,2	17,3	0,15833333	8,25833333
1997	7,7	13,2	0,53333333	6,03333333
1998	-0,4	12,4	0,925	13,725
1999	-0,9	13,8	-1,16666667	13,5333333
2000	-1,9	14,7	-0,93333333	15,6666667
2001	-10,5	18,3	-1,05833333	27,7416667
2002	-3,4	17,8	25,925	47,125
2003	11,7	17,3	14,85	20,45
2004	9,3	14,8	4,4	9,9
2005	9	11,6	9,625	12,225

Fuente: Elaboración propia con datos del DANE

Análisis de los modelos econométricos.

Para el análisis de los datos se realizó una serie de modelos econométricos con el fin de encontrar y explicar la incidencia de la tasa de desempleo en el crecimiento económico, tanto de Argentina como de Colombia. En el

anexo se podrán encontrar las tablas correspondientes a los resultados de estos modelos para que el lector pueda sacar sus propias conclusiones, complementar las que se dan en este ensayo y rectificarlas. Para la estimación de los modelos, fue usado el programa estadístico STATA. Los modelos realizados fueron cuatro regresiones lineales simples tomando el PIB como variable dependiente de la tasa de desempleo y luego de la inversión exterior directa.

Al analizar los resultados de los modelos se encuentra que ninguno es significativo; por lo tanto, no se pueden dar conclusiones del tipo “el PIB de los países depende en cierto porcentaje de la tasa de desempleo o de la inversión exterior directa”, pero sí podemos explicar por qué se dan estos resultados.

La primera y una de las principales razones (según los autores del trabajo) de que los modelos no sean significativos es que las regresiones realizadas fueron simples; es decir, el PIB dependía de una sola variable, como se sabe, el PIB de un país depende de varias cosas, como por ejemplo de la tasa de interés, por lo cual intentar predecir el comportamiento de este con solo una variable no es posible. La segunda conclusión que se puede dar acerca de los modelos estimados es que, en cuanto al caso colombiano, si bien el modelo en el cual se analiza el PIB con la inversión exterior directa, es no significativo, se puede observar que el parámetro (la inversión exterior directa) sí es significativa, por lo cual se puede sospechar que si se aumenta la muestra o la cantidad de variables, el modelo seguramente explicará de forma efectiva el comportamiento del PIB. La tercera y última de las conclusiones que se darán acerca de los modelos estimados tiene mucho que ver con la anterior, pero esta vez será analizado el caso argentino: en este modelo (PIB dependiendo

de la inversión extranjera directa) se puede ver que el parámetro es no significativo pero por muy poco, entonces se sospecha que, aumentando el número de observaciones y de variables, el parámetro se hará significativo y podrá explicar el comportamiento del PIB.

COMPARACIÓN DE AMBAS CRISIS

Un análisis comparativo entre las dos crisis, revela que existen similitudes tanto en sus causas como en sus consecuencias. Este fenómeno se puede explicar debido al alto nivel de interrelación que existe en las economías que están globalizadas y en el modelo capitalista, donde los sistemas financieros interactúan entre sí de manera constante.

La primera similitud en los dos casos es su relación con la crisis asiática. Tanto la economía colombiana como la argentina recibieron daños colaterales por medio de la transmisión de los países asiáticos al resto del mundo. Los niveles de inversión extranjera se redujeron, pues los inversionistas retiraban sus capitales de las economías que poseían características similares a las de países asiáticos (reciente industrialización, niveles de capital extranjero bajos).

Por otro lado, uno de los componentes que comparten ambas crisis es la existencia de burbujas especulativas, para el caso colombiano existió una fuerte especulación en los precios de la finca raíz, mientras que en la economía argentina se dio una fuga de capitales extranjeros considerable como consecuencia de la liberalización. En ambos casos existió disminución del ahorro nacional y, por lo tanto, de la oferta de fondos prestables para proyectos de inversión.

Sumado a esto, ambas economías pasaron de un sistema de tipo de cambio fijo a un sistema de tipo de cambio

flexible. En Colombia, este paso abolió el sistema de bandas cambiarias debido a la ineficacia ante la crisis cambiaria, y en Argentina debido a la constante crisis del peso y su revaluación frente al dólar el tipo de cambio pasó a ser fijado por el mercado y no por las autoridades económicas.

Debido a las características que poseen las economías que optan por la apertura económica, como ya se había aclarado anteriormente, una crisis fácilmente puede ser contagiada como un virus de un país a otro, de este fenómeno se puede dar evidencia empírica si se mira los años en los que se dieron estas dos crisis, la crisis colombiana comenzó en 1998 y tan solo un año después, en 1999 los mercados argentinos se contagiaron y presentaron una crisis, que como anteriormente se anotó, presentó características similares a la colombiana.

CONCLUSIONES

A través de los años se ha podido observar que, si bien las economías del mundo son aparentemente aisladas, ya que cada país cuenta con unas fronteras geográficas que delimitan la región donde su soberanía es efectiva, si un país presenta una crisis económica, esta puede contagiarse como un virus a otras economías del mundo. Esto puede ser sustentado en que las crisis económicas, por lo general, presentan características similares y están separadas una de la otra por periodos muy cortos de tiempo.

Gracias a la apertura de los mercados, los países pueden aumentar su consumo debido a que las fronteras económicas cada vez se van haciendo más pequeñas y los productos de otras naciones pueden entrar más fácil, lo que genera un incentivo en el consumo de las personas ya que van a existir más bienes en el mercado y algunos disminuirán su precio; sin embargo, esto puede también

traer efectos negativos, pues los productores internos pueden estar en desventaja con respecto a los productores del exterior, y si se mira por el lado de los mercados bursátiles o financieros se puede correr con una mayor volatilidad de los activos.

Las burbujas especulativas han sido la causa de varias crisis en el tiempo, últimamente el sector financiero ha estado fortaleciéndose, y si a esto se le suma la inundación de productos en el mercado debido a la apertura económica, se crea el ambiente propicio para una burbuja especulativa porque a mayor consumo, mayor producción y mayor nivel de ahorro. Esto genera una confianza por parte de los bancos para otorgar préstamos y de los inversionistas extranjeros para poner sus capitales en una economía que presente buenos niveles de crecimiento. Con el aumento de los niveles de préstamo otorgados por los bancos comerciales, también aumenta el riesgo de no pago de las deudas, lo cual lleva a una crisis.

Aunque las crisis financieras y económicas que han golpeado a los países analizados han sido graves, las decisiones que han tomado los gobiernos para salir de ellas y blindarse han rendido sus frutos y han sido efectivas, por lo cual se espera que la regulación de los mercados por parte del Estado en Colombia y en Argentina se mantenga con el fin de evitar crisis posteriores.

BIBLIOGRAFÍA

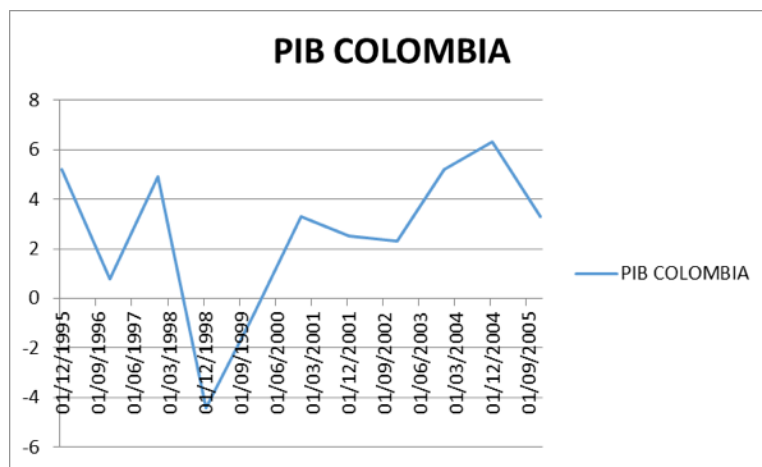
- Banco de la República. (09 de 12 de 2012). Banrep.gov.co. Recuperado el 06 de 11 de 2013, de Qué son las operaciones REPO: <http://www.banrep.gov.co/es/contenidos/page/qu-son-las-operaciones-repo>
- Arias, A. (2000). The Colombian Banking Crisis: Macroeconomic consequences and what to expect. Borradores

- Banco de la República, 42.
- Bustelo, P. (2002). Los orígenes de la crisis financiera de Argentina: una comparación con las crisis asiáticas. *Boletín económico de información comercial española*, 13.
- Cárdenas, M. (2003). La crisis de financiamiento hipotecario en Colombia: causas y consecuencias. *Banco Interamericano de Desarrollo*, 60.
- Clavijo, S. (2000). Reflexiones sobre política monetaria e “inflación objetivo” en Colombia. *Borradores del Banco de la República*, 43.
- Gandur, M. J. (s.f.). Eficiencia en Costos, Cambios en las Condiciones Generales del Mercado y Crisis en la Banca Colombiana: 1992-2002. Bogotá: Banco de la República.
- Guisan, C. (2002). Causalidad y cointegración en modelos econométricos. *Working paper series. Economic development #61*, 47.
- Janna, M. (s.f.). Eficiencia en costos, cambios en las condiciones generales del mercado y crisis de la banca colombiana: 1992 - 2002. *Borradores del Banco de la República*, 40.
- Kaminsky, G., Reinhart, C., & Vegh, C. (2003). The unholy trinity of financial contagion. *National Bureau of Economic Research*, 40.
- Krueger, A. (2002). Crisis, prevention and resolution: lessons from Argentina. *International Monetary Fund*, 11.
- McKenzie, D. (2004). Aggregate Shocks and Urban Labor Market Responses: Evidence from Argentina's Financial Crisis. Recuperado el 2013, de <http://www.stanford.edu/group/siepr/cgi-bin/siepr/?q=system/files/shared/pubs/papers/pdf/credpr176.pdf>
- Ministerio de economía y producción de Argentina. (2008). Cambios en el mercado del trabajo durante el periodo 2003 - 2008. INDEC, 9.
- Parra, C. E., & Salazar, N. (2000). La crisis financiera y la experiencia internacional. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- Perotti, E. (2003). Crisis económica de Argentina: causas y cura. *Joint economic comitee*, 11.
- Silva, J. (2003). Colombia: crisis del crecimiento económico. *Economía y desarrollo*, 25.
- Silva-Colmenares, J. (Septiembre de 2003). Colombia: Crisis del Crecimiento Económico. *Economía y Desarrollo*, 2(2), 37-61.
- Torre, A. d., Levy, E., & Schmukler, S. (2002). Argentina's Financial Crisis: Floating Money, Sinking Banking. *World Bank*, 37.
- Torres, A. (2011). La crisis colombiana de finales de siglo XX: ¿Un choque real o financiero? *Perfil de coyuntura económica*, 79 - 96.
- Uribe, J., & Vargas, H. (2002). Financial reform, crisis and consolidation in Colombia. *Preparatory workshop for the Madrid Seminar of the Eurosystem and Latin American Central Banks*. (pág. 45). Bogotá: Banco de la República.
- Villas, C. (2005). Pobreza, Deigualdad y Sostenibilidad Democrática: El Ciclo Corto de la Crisis Argentina. *Revista Mexicana de Sociología Vol. 67 # 2*, 229-269.

ANEXO

En este anexo se encuentran las gráficas que muestran el comportamiento de algunas de las variables macroeconómicas más importantes, con el fin de que el lector pueda, de una forma sencilla, ver cómo fluctuaron las variables durante los periodos de crisis tanto en Argentina como en Colombia, además de encontrar los resultados de las regresiones realizadas, a fin de reafirmar las conclusiones dadas por los autores.

GRÁFICA 1



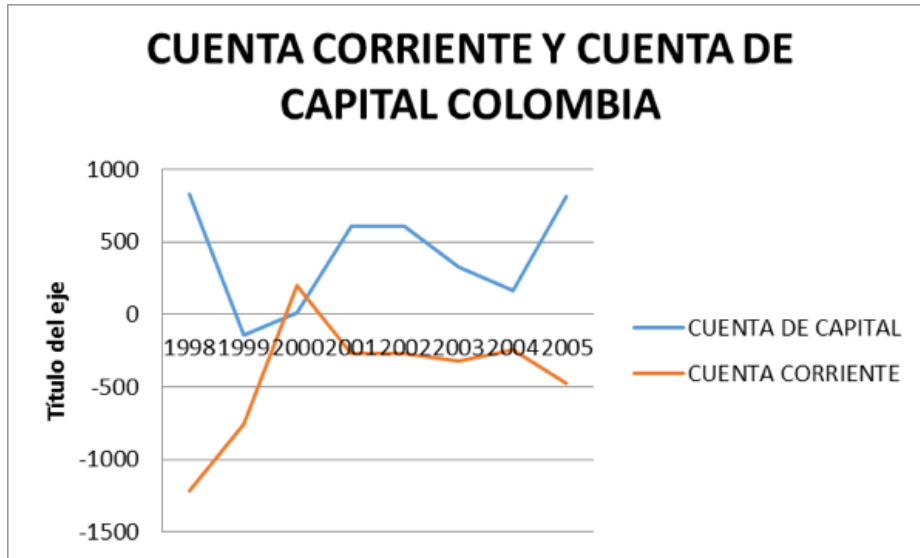
Fuente: elaboración propia con datos del DANE

GRÁFICA 2



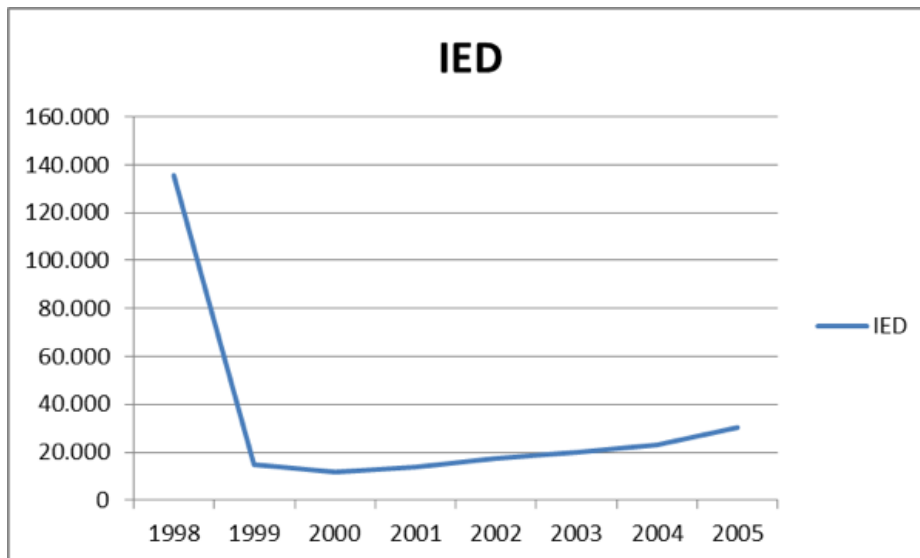
Fuente: elaboración propia con datos del DANE

GRÁFICA 3



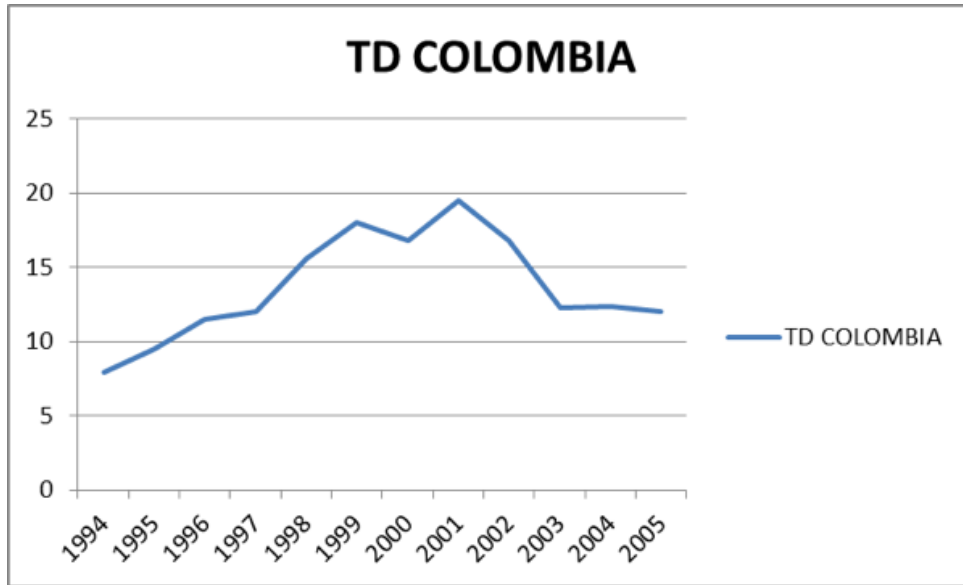
Fuente: elaboración propia con datos del DANE

GRÁFICA 4



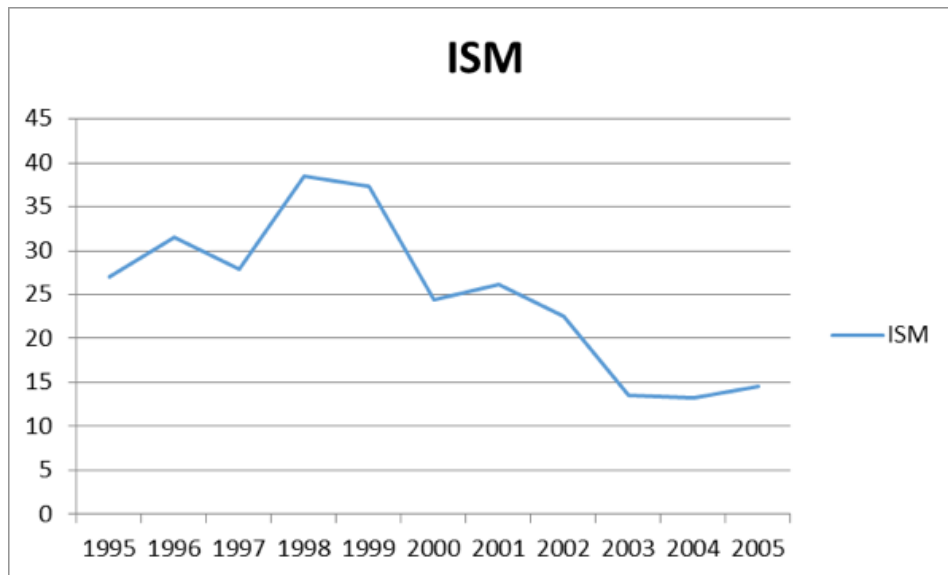
Fuente: elaboración propia con datos del DANE

GRÁFICA 5



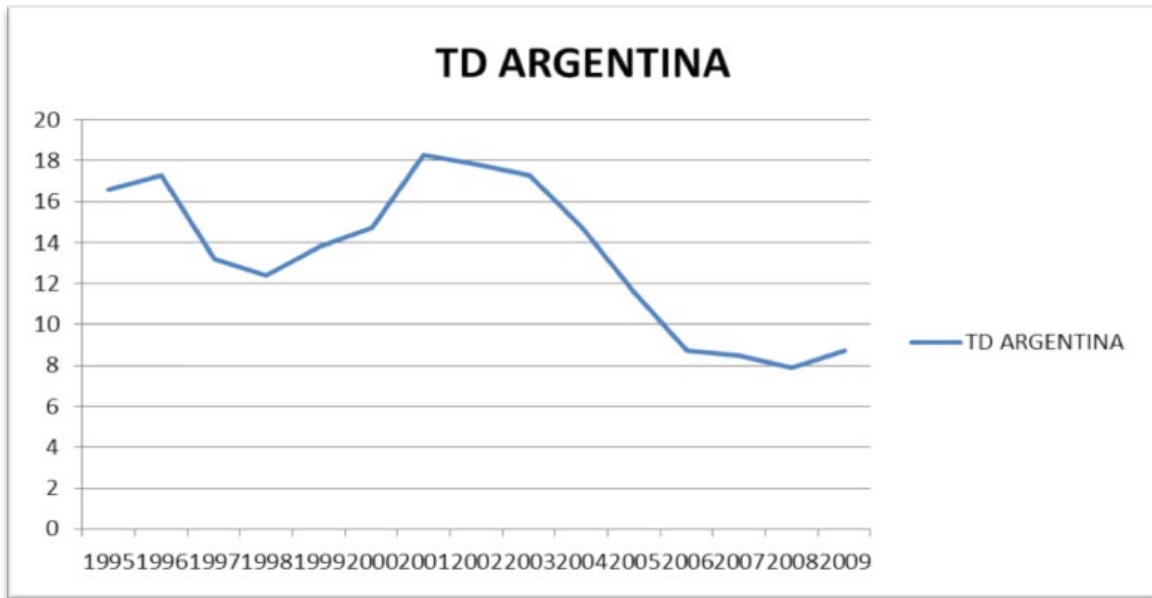
Fuente: elaboración propia con datos del DANE

GRÁFICA 6. COLOMBIA



Fuente: elaboración propia con datos del DANE

GRÁFICA 7



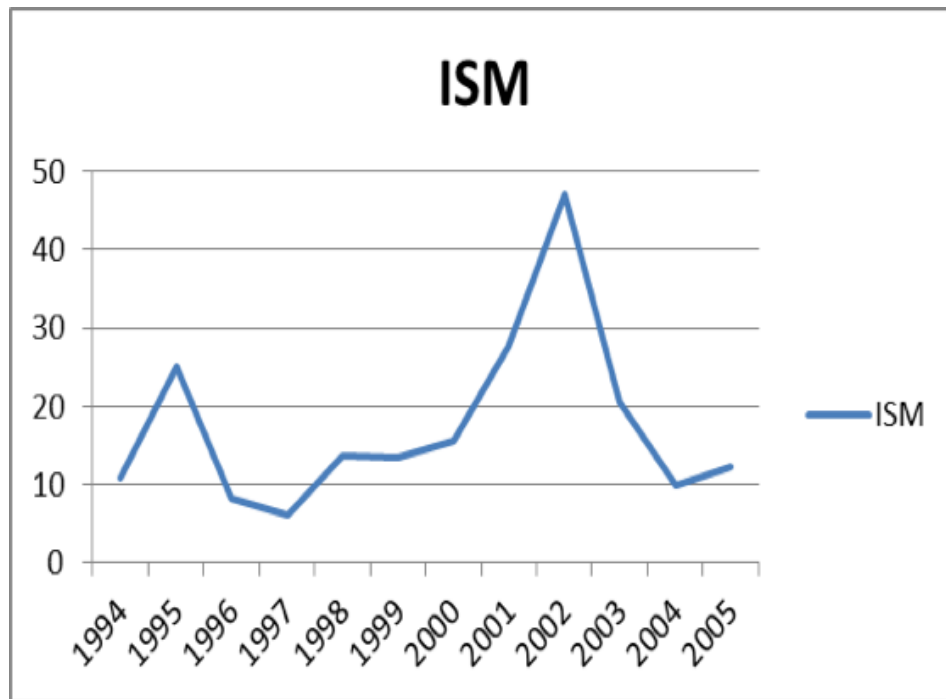
Fuente: elaboración propia con datos del Indec

GRÁFICA 8



Fuente: elaboración propia con datos del Indec

GRÁFICA 9. ARGENTINA



Fuente: elaboración propia con datos del Indec

GRÁFICA 10



Fuente: elaboración propia con datos del Indec

MODELO 1. PIB DEPENDIENDO DE LA TASA DE DESEMPLEO (COLOMBIA)

Source	SS	df	MS			
Model	43.6500803	1	43.6500803	Number of obs =	30	
Residual	159.512925	28	5.69689019	F(1, 28) =	7.66	
Total	203.163006	29	7.00562088	Prob > F =	0.0099	
				R-squared =	0.2149	
				Adj R-squared =	0.1868	
				Root MSE =	2.3868	

pibcolombia	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
tdcolombia	-.4316205	.1559296	-2.77	0.010	-.7510277	-.1122133
_cons	8.981966	1.91156	4.70	0.000	5.066312	12.89762

Fuente: Elaboración propia con datos del DANE

MODELO 2. PIB DEPENDIENDO DE LA INVERSIÓN EXTERIOR DIRECTA (COLOMBIA)

Source	SS	df	MS			
Model	47.3199985	1	47.3199985	Number of obs =	8	
Residual	32.9750029	6	5.49583381	F(1, 6) =	8.61	
Total	80.2950014	7	11.4707145	Prob > F =	0.0261	
				R-squared =	0.5893	
				Adj R-squared =	0.5209	
				Root MSE =	2.3443	

pibcolombia	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
iedcolombia	.0002946	.0001004	2.93	0.026	.0000489	.0005403
_cons	-2.598042	1.840826	-1.41	0.208	-7.102381	1.906297

Fuente: elaboración propia con datos del DANE

MODELO 3. PIB DEPENDIENDO DE LA TASA DE DESEMPLEO (ARGENTINA)

Source	SS	df	MS			
Model	63.3107286	1	63.3107286	Number of obs =	30	
Residual	1330.58291	28	47.5208182	F(1, 28) =	1.33	
Total	1393.89364	29	48.0652979	Prob > F =	0.2582	
				R-squared =	0.0454	
				Adj R-squared =	0.0113	
				Root MSE =	6.8935	

pibargentina	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
tdargentina	-.3610953	.3128421	-1.15	0.258	-1.001923	.2797326
_cons	7.663595	3.489477	2.20	0.037	.5157251	14.81146

Fuente: elaboración propia con datos del indec

MODELO 4. PIB DEPENDIENDO DE LA INVERSIÓN EXTERIOR DIRECTA (ARGENTINA)

Source	SS	df	MS			
Model	55.0108529	1	55.0108529	Number of obs =	12	
Residual	495.685809	10	49.5685809	F(1, 10) =	1.11	
Total	550.696662	11	50.0633329	Prob > F =	0.3169	
				R-squared =	0.0999	
				Adj R-squared =	0.0099	
				Root MSE =	7.0405	

pibargentina	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
iedargentina	-.0082947	.0078737	-1.05	0.317	-.0258385	.009249
_cons	-.1113401	3.193276	-0.03	0.973	-7.226402	7.003722

Fuente: elaboración propia con datos del indec